

Poemario: El hueso engendra vida.

Lara Elisabeth Goicoechea Armijos



Capítulo 1

I

*Recuerdo de una ciudad, Oslo,
y de dos amantes esculpidos con las vísceras para afuera.*

noches de aullidos de perros
dialogan las entrañas
cuentos de viejas
malos presagios
perros viejos y escandalosos
leales traicionados
despedazan Amor
entre sus dientes
sólo son violencia encubriendo tristeza.

vuelven a rodar las mismas aguas
vuelve a bautizarte el mismo llanto
la luna como un faro
atrae a tu corazón
estandarte de penas

armadura con el blanco señalado.
ivuelve, maldita,
a la orilla de tu vestido blanco!
ivuelve a tu inocencia de niña!
ilávate esos ojos de mirar al más allá!
idevuelve la sangre a la herida,
contén la vida!
ipaga el tributo a este Amor que te ama!

ámame más que a la inexistencia
ámame más que a la voz de los poetas
ámame más que a las sirenas
que te embelesan llevando
distintas máscaras de mi rostro
en este teatro de mentiras
de bellas ficciones
ámame como el Amor.

Pero tú no sabes de eso;
tú,
cuya destreza es la mera noche;
tú,
que viajas dentro de tu sombra;

tú,

fantasma preñado de ausencia.

Te me apareces sin trascender tu recuerdo.

Así de sólo me has dejado.